

Diez Enfoques Clave para trabajar con adolescentes

Los Diez Enfoques Clave están en el centro de todas las orientaciones, actividades y herramientas del Kit para adolescentes y son fundamentales para que las intervenciones con adolescentes en situaciones humanitarias tengan éxito. Los enfoques explican la manera en que los coordinadores de programas, los facilitadores y otros actores pueden involucrarse positivamente con los adolescentes, junto con una descripción de las formas de aprovechar su tiempo juntos al máximo.

Los **Diez Enfoques Clave** han sido probados con niños y niñas adolescentes de todo el mundo, comprobándose que se trata de los enfoques más efectivos para trabajar con adolescentes y para introducir cambios positivos en sus vidas. Reúnen las mejores prácticas y estándares de:

- ▶ Educación básica en habilidades para la vida.
- ▶ Apoyo psicosocial y salud mental.
- ▶ Protección infantil y programas de apoyo entre pares.
- ▶ Participación infantil, adolescente y juvenil.
- ▶ Sensibilidad al conflicto y consolidación de la paz.
- ▶ Sensibilidad de género, resiliencia e iniciativas de equidad.
- ▶ La Convención sobre los Derechos del Niño.

Los coordinadores y facilitadores de programas pueden tomar una serie de acciones específicas para poner en práctica los Diez Enfoques Clave. Asegúrese de que trabajen juntos y que se apoyen mutuamente mientras avanzan en las acciones encaminadas a fomentar la participación de las y los adolescentes.

Cuando se trabaja con adolescentes, lo importante es cómo se relaciona uno con ellos. La forma en que usted involucra a las y los adolescentes en las actividades, el tipo de entorno que crea para ellos y los enfoques que utiliza para entrar en contacto con ellos pueden marcar la gran diferencia en su trabajo conjunto.

Los Diez Enfoques Clave incluyen:

1. Llegar a todos los adolescentes.
2. Proporcionar estructura y apoyo.
3. Escuchar a los adolescentes.
4. Permitir que los adolescentes lleven la iniciativa.
5. Incluir a todos y a todas las adolescentes.
6. Dar espacio para la expresión y la creatividad.
7. Plantear desafíos a los adolescentes y animarlos.
8. Improvisar y adaptarse.
9. Establecer vínculos.
10. Aprovechar lo positivo.

1. Llegar a todos los adolescentes

En tiempos de crisis, los adolescentes a los que es más difícil llegar suelen ser aquellos que se encuentran en una situación más vulnerable. Tome medidas para identificar a las y los adolescentes más necesitados de apoyo y trabaje activamente para incluirlos en las intervenciones.

Los adolescentes más marginados en situaciones humanitarias suelen ser los menos visibles. Así, por ejemplo, las adolescentes con discapacidades pueden verse confinadas en sus hogares a causa de una movilidad limitada o del estigma social, viéndose además incapaces de moverse libremente debido a normas sociales o a problemas de seguridad. Ello significa que suelen pasar desapercibidas en los programas humanitarios y que enfrentan barreras para acceder a apoyos.

Trabaje para identificar a las y los adolescentes que podrían beneficiarse de su intervención, especialmente los adolescentes de diferentes edades, etnias, clanes, idioma, orientación sexual y religión, y aquellos con discapacidades. Salga y búsquelos en los lugares donde viven, se reúnen, aprenden, comen, trabajan, oran y juegan, y trate de motivarlos para que participen. Sensibilice a sus familias y comunidades sobre su intervención y solicite su apoyo para incorporar a adolescentes vulnerables.

Cree espacios seguros y acogedores a los que las y los adolescentes se puedan unir. Ello no tiene por qué implicar la creación de un centro formal para adolescentes; bastaría con encontrar un espacio temporal cerca de donde viven y juegan; por ejemplo, en un salón de clases que no se utilice o debajo de un árbol. Asegúrese que los participantes dispongan de una forma segura y asequible de llegar a dicho espacio, especialmente las niñas y adolescentes con discapacidades y con movilidad limitada. Y si los adolescentes no pueden ir a usted, vaya usted entonces allí donde ellos se encuentren.

Trate de programar sesiones en los momentos en que los adolescentes tengan tiempo disponible y consúltelos para diseñar actividades que les atraigan e interesen. Recuerde que llegar a todos los adolescentes no es algo que solo se haga al inicio de la intervención, sino una tarea del día a día. Si entre los grupos marginados de adolescentes la asistencia fuera baja, acérquese y pregúnteles el motivo. Trabaje con ellos y con otros adolescentes para desarrollar ideas creativas que permitan superar las barreras a la asistencia.

Llegar a los adolescentes más vulnerables implica mucho más que limitarse a abrirles una puerta. Significa ir a ellos si no pueden llegar a la puerta; darse cuenta si dejan de participar y tratar de animarlos a que regresen. Implica asegurar que se sientan bienvenidos, valorados y seguros.

- ▶ Identifique a los adolescentes más vulnerables en su área y aliéntelos a participar en actividades.
- ▶ Sensibilice a la comunidad sobre su intervención y solicite la ayuda de líderes comunitarios, maestros, padres y otras personas para involucrar a los adolescentes vulnerables.
- ▶ Trabajen juntos como facilitadores y coordinadores de programas para monitorear la asistencia de los adolescentes y asegurar que las y los adolescentes más vulnerables no sean ignorados.
- ▶ Encuentre maneras de superar las barreras de participación y ajuste su intervención en caso de que los adolescentes vulnerables no asistan (o dejen de asistir) a las actividades.

2. Proporcionar estructura y apoyo

Los adolescentes en situaciones de crisis suelen adaptarse mejor a los desafíos cuando cuentan con estructuras y apoyos en sus vidas. Cree un espacio acogedor para niñas y niños adolescentes con rutinas claras y actividades estructuradas y bríndeles apoyo continuo mientras trabajan juntos.

Una estructura y rutinas claras pueden ser reconfortantes para aquellos adolescentes que enfrentan experiencias difíciles y se encuentran en un momento de ajustes a tantos cambios a su alrededor. Programe las actividades en horarios coherentes y bien anunciados y asegúrese que los adolescentes sepan cuándo hay cambios en el programa, como en el caso de nuevos horarios o lugares de reunión.

Siga una secuencia predecible en las sesiones y actividades para que los adolescentes sepan lo que se avecina y se sientan más cómodos participando. Guíe los debates y las actividades de **forma estructurada**, incluso cuando el objetivo de su sesión consista simplemente en que los adolescentes se diviertan o se expresen de manera creativa. En vez de mostrar rigidez o un carácter estricto, es mejor que cuente con un inicio y final de actividades claros, dé instrucciones y haga sugerencias mientras los adolescentes trabajan juntos.

Apoye a los adolescentes interviniendo cuando necesiten ayuda. Bríndeles espacio para trabajar por

su cuenta, pero prepárese para hacer sugerencias o echar una mano cuando necesiten apoyo. Permita que experimenten y luchen con los desafíos e intervenga si sus sentimientos de frustración, confusión, cansancio o ira se vuelven inmanejables. Ayúdelos a gestionar sus expectativas cuando intenten algo ambicioso, y anímelos a usar la decepción y el fracaso como una oportunidad para desarrollar su paciencia y a sobrellevar problemas..

Apoye a los adolescentes estableciendo límites y tomando medidas preventivas cuando su seguridad esté amenazada. Esté listo para ser capaz de reconocer el momento en que los adolescentes exploren temas de sus grupos que puedan llegar a ponerlos en riesgo y prepárese para intervenir con delicadeza. Por ejemplo, puede que no sea seguro que discutan temas políticos o religiosos sensibles y revelen información muy personal o dolorosa que podría hacer que ellos (u otros adolescentes) se sintieran angustiados. A medida que experimentan y exploran, observe las señales de advertencia de algo que podría resultar dañino para sí mismos o para otros. Si es así, intervenga y deténgalos. Si han sufrido daños, póngalos en contacto con la asistencia y servicios que necesiten.

Trabaje con adolescentes para que creen estructuras y se apoyen mutuamente. Ayúdelos a crear reglas para compartir ideas y comentarios de una manera positiva, y para tratar a los demás con respeto. Aliente a los adolescentes a que escuchen y aprendan unos de otros, y que den la bienvenida a aquellos pares con diferentes orígenes e intereses. Practique y respete sus reglas cuando trabaje con ellos.

- ▶ Programe sesiones en horarios coherentes y siga una secuencia predecible de actividades; por ejemplo, iniciar y finalizar sesiones con un ritual particular, como una canción o un baile.
- ▶ Guíe las actividades y los debates de forma estructurada en lugar de dejarlos demasiado abiertos, ya que podría provocar que las sesiones sean difíciles de gestionar y supongan riesgos para los adolescentes.
- ▶ Brinde apoyo a las niñas y los niños cuando lo necesiten y ayúdelos a evitar que se sientan abrumados o desanimados cuando las cosas no funcionen.
- ▶ Establezca límites para los adolescentes y protéjalos de hacerse daño a ellos mismos o a otros.
- ▶ Ayude a los adolescentes a desarrollar reglas para trabajar juntos y que establezcan límites

para el comportamiento y fomenten el respeto y la tolerancia.

- ▶ Reconozca cuando necesita apoyo y solicítelo.

3. Escuchar a los adolescentes

Para trabajar con éxito con adolescentes es importante escucharlos. Asegúrese de tomar tiempo para aprender sobre sus vidas, explorar sus ideas para trabajar juntos y darles espacio para que se expresen.

Los adolescentes conocen mejor que nadie sus necesidades, intereses y desafíos. Trabaje con ellos para diseñar intervenciones que les parezcan interesantes y útiles, y solicite su apoyo para llegar a otras niñas y niños. Permítales establecer sus propios objetivos, proponer nuevas actividades y escuche sus sugerencias para mejorar su trabajo en conjunto.

Alíentelos a expresarse de maneras distintas; a través del dibujo, la escritura, el juego de roles, el baile, la música y el humor, para poder aprender cómo se ve el mundo a través de sus ojos. Estimule el diálogo para hablar sobre temas que les interesen (incluso cuando traten temas incómodos) y preste especial atención a lo que digan a través de la comunicación no verbal: sus rostros, silencios, energía y comportamiento. Tenga en cuenta que los adolescentes pueden estar preocupados por problemas o inquietudes en sus vidas y no siempre se pueden concentrar en las actividades.

Encuentre otras maneras de comunicarse y conectarse con diferentes grupos de adolescentes, como niñas, niños o grupos de edad más jóvenes y mayores. Permítales hablar abiertamente sobre sus vidas y describir sus relaciones, intereses y desafíos. Bríndeles espacio para hablar sobre experiencias difíciles y para expresar emociones como el dolor y la ira si así lo desean; no obstante, no les exija nunca compartir experiencias dolorosas. Espere a que los adolescentes se planteen temas difíciles y respete sus decisiones sobre lo que deseen compartir.

Respete las normas culturales sobre cómo se supone que los niños y niñas deben expresar sus sentimientos y emociones o intercambiar información personal; por ejemplo, llorar, el contacto visual o el contacto físico pueden verse alentados o desalentados, mientras que ciertos temas pueden ser muy delicados. No obligue nunca a nadie a comunicarse de una manera que le haga sentirse incómodo o avergonzado.

Escuche a los adolescentes. Haga preguntas. Escuche sus respuestas. Utilice esta información para trabajar juntos de manera que satisfaga las necesidades de

las niñas y los niños y les permita entrar en contacto y crecer.

- ▶ Tómese el tiempo para hablar con los adolescentes sobre sus intereses, preocupaciones, esperanzas y metas.
- ▶ Involucre a los adolescentes en todos los aspectos de la planificación y la gestión de su intervención, y preste atención a sus ideas para mejorar su trabajo en conjunto.
- ▶ No sermonee, predique o monopolice el habla durante las sesiones.
- ▶ Exprese un lenguaje corporal y contacto visual culturalmente apropiados.
- ▶ Preste atención a la manera en que los adolescentes se expresan verbal y no verbalmente.
- ▶ Ofrezca a las niñas y los niños un espacio para hablar abiertamente sobre temas positivos y negativos en sus vidas, pero no los presione para que compartan experiencias o sentimientos dolorosos si no lo desean.
- ▶ Esté al tanto de cualquier barrera que pueda impedir que los adolescentes hablen de manera cómoda o abierta; por ejemplo, es posible que no quieran discutir ciertos temas delante de sus padres, o que las niñas no quieran hablar frente a facilitadores masculinos.



4. Permitir que los adolescentes lleven la iniciativa

Los adolescentes pueden llevar la iniciativa en sus vidas y, de hecho, lo hacen: toman decisiones que configuran sus caminos y asumen roles activos en sus familias y comunidades. No los subestime. Al trabajar con niñas y niños, permítales llevar la iniciativa y anímelos a asumir nuevos roles y responsabilidades.

Los adolescentes son capaces de realizar las cosas

por sí mismos y hacerse cargo de sus vidas. Durante el tiempo que pasen juntos, bríndeles oportunidades para que asuman diferentes tareas, como facilitar actividades, administrar suministros, inventar herramientas y llegar a otros niñas y niños vulnerables. Permítales tomar sus propias iniciativas para encontrar formas creativas de trabajar juntos, e intervenir y asumir roles diferentes si se sienten preparados para ello.

Tenga en cuenta que algunas niñas y niños pueden estar listos para mayores responsabilidades que otros. Por ejemplo, las niñas y los niños mayores, que ya asumen roles de adultos en sus familias y comunidades, podrían estar interesados en realizar trabajos que normalmente llevan a cabo los adultos voluntarios o incluso el personal del programa, como la facilitación, la planificación o el monitoreo. Bríndeles oportunidades para dirigir sesiones y permítales que aporten sus propias ideas para apoyar su trabajo en conjunto.

Si los adolescentes no quisieran asumir tareas más difíciles, no los obligue a hacerlo. Es posible que las niñas y los niños más jóvenes en particular, así como aquellos que enfrentan experiencias difíciles, no se sientan preparados para desempeñar roles con altos niveles de responsabilidad. En lugar de ello, trate de encontrar formas más simples y de menor escala para que tomen la iniciativa cuando se sientan listos.

Ceder el liderazgo a los adolescentes significa dar un paso atrás cuando intervengan. Esté atento, ofrezca sugerencias y brinde apoyo si fuera necesario. Pero esté listo para que los adolescentes le sorprendan con su capacidad de hacer cosas por sí mismos.

- ▶ Brinde espacio a los adolescentes para que lleven la iniciativa en diferentes tareas y roles, como cuidar de los suministros, planificar actividades, facilitar sesiones, realizar ejercicios de calentamiento o energización, encargarse de grupos más jóvenes y administrar espacios de actividades.
- ▶ Aliente a los adolescentes a que sugieran formas en que podrían llevar la iniciativa y a que decidan cuándo están listos para pasar a otra Fase para Adolescentes.
- ▶ No obligue a las niñas y los niños a asumir tareas o roles para los que no estén preparados o con los que no se sientan cómodos.
- ▶ Permita que los adolescentes lleven la iniciativa, aunque deberá estar listo para intervenir para apoyarlos y alentarlos cuando lo necesiten.



5. Incluir a todos y todas las adolescentes

Es importante dar la bienvenida a todos los adolescentes mediante apoyo. Tome medidas para incluir a niñas y niños de todos los ámbitos de la vida en su intervención y adapte las actividades para que todos tengan la oportunidad de participar por igual, aprender unos de otros y sentirse parte del grupo.

La inclusión comienza con llegar a todos los adolescentes. Esfuércese por invitar a adolescentes de todos los géneros, edades, grupos étnicos, idioma, orientación sexual, y religión, así como a personas con discapacidades. Incluya a los adolescentes sin importar lo que hagan fuera de las actividades del programa o lo que hayan experimentado en el pasado. No excluya nunca o discrimine a los adolescentes por su identidad, experiencias o antecedentes.

Algunos programas estarán dirigidos a adolescentes específicos, como niñas/ niños más jóvenes/ mayores, o grupos marginados con intereses y necesidades particulares. No obstante, es importante no reforzar las divisiones entre los adolescentes o fortalecer aquellos roles tradicionales que creen desigualdades (es decir, entre niñas y niños). En lugar de ello, cree oportunidades para que los adolescentes que sean diferentes aprendan unos de otros y trabajen juntos.

Céntrese en actividades que permitan que los adolescentes compartan y celebren la diversidad de sus orígenes, habilidades y culturas, y superen estereotipos y prejuicios. Reúna a participantes con y sin discapacidades, adolescentes de comunidades de acogida y refugiados y niñas y niños con diferentes religiones, antecedentes culturales o étnicos. Sin embargo, deberá tener en cuenta que, en algunos casos, puede ser difícil o inapropiado que ciertos adolescentes trabajen juntos; por ejemplo, si pertenecen a grupos de conflicto rivales. Recuerde ser siempre sensible a las dinámicas culturales, sociales y de conflicto en su comunidad para no causar ningún daño involuntario a los adolescentes.

Asegúrese de que todos los adolescentes estén incluidos por igual en las actividades del programa. Varíe las actividades para que los adolescentes con habilidades diferentes tengan la oportunidad de experimentar desafíos y mostrar su talento. Adapte a otros para que los adolescentes con diferentes habilidades puedan involucrarse completamente, y que nadie se sienta así como un mero observador (a menos que así lo deseen). Intente crear un entorno en el que todos puedan participar en igualdad de condiciones.

Trabaje con adolescentes para crear acuerdos grupales para que todos tengan oportunidades de hablar, probar diferentes actividades y tomar decisiones. Lo más importante es trabajar con los adolescentes para que se respeten e incluyan mutuamente, de modo que todos se sientan cómodos y valorados en su grupo.

- ▶ Aliente a los adolescentes a que compartan y celebren su diversidad en cuanto a orígenes y culturas.
- ▶ Planifique una combinación de energía/ descanso, creatividad/ resolución de problemas y otras actividades para que todos puedan hacer algo que les guste o en lo que destaquen.
- ▶ Permita que los adolescentes participen a su manera, incluso si simplemente eligen quedarse al margen. Siga dándoles la bienvenida y aliéntelos, y recuerde que pueden beneficiarse de las sesiones de formas que no son visibles o evidentes.
- ▶ Encuentre formas de adaptar las actividades para aquellos adolescentes menos letrados, con discapacidades o que muestren timidez.
- ▶ Ayude a los adolescentes a establecer reglas para el trabajo conjunto que les den a todos una voz para tomar decisiones, participar en actividades y sentirse parte del grupo.



6. Abrir espacio a la expresión y la creatividad

Todos los adolescentes necesitan oportunidades para expresarse y explorar su creatividad, especialmente en épocas de crisis. Abra espacios para que las niñas y los niños experimenten nuevas formas de expresar sus pensamientos y sentimientos y estimulen su imaginación a través de diferentes artes y actividades.

Hay muchas formas de animar a los adolescentes a expresarse creativamente. Muéstreles diferentes maneras de comunicarse hablando, cantando, bailando, escribiendo, dibujando, actuando y construyendo. Póngalos en contacto con las tradiciones culturales de sus comunidades y expóngalos a otras nuevas. Bríndeles oportunidades para hacer cosas, y permítales ser lúdicos y experimentales mientras se expresan a través de proyectos de lenguaje, música y arte.

Que los adolescentes disfruten de la creatividad por sí misma. No los obligue a hacer las cosas de la manera correcta, especialmente cuando están trabajando en proyectos creativos, ni dirija sus ideas hacia proyectos que sean prácticos o útiles. Ayúdelos a establecer metas alcanzables, pero permítales también imaginar mundos más allá de lo que parece posible; a través del drama, el dibujo, la narración y otras formas de expresión.

Las niñas y los niños necesitan espacio para interrogarse y explorar nuevas ideas con objeto de que puedan aprender e involucrarse positivamente en el mundo. Ello puede ser particularmente útil para los adolescentes que están enfrentando experiencias difíciles y necesitan desconectar de ellas. Déles tiempo para sentirse relajados y libres, y para disfrutar de su imaginación y creatividad.

- ▶ Dé tiempo y espacio a los adolescentes para que practiquen, experimenten y jueguen.
- ▶ Bríndeles oportunidades para expresarse creativamente a través del habla, canto, baile, escritura, dibujo, teatro y la construcción.
- ▶ Incorpore cierta flexibilidad a sus sesiones para que los adolescentes puedan dedicar tiempo a ideas, actividades o proyectos que capten su imaginación.
- ▶ Anime a los niños y niñas a ponerse en contacto con las tradiciones culturales y los rituales, y expóngalos a otros nuevos.



7. Plantear desafíos a los adolescentes y animarlos

Los adolescentes le sorprenderán por su capacidad de asumir tareas complejas y exigentes. Proponga desafíos a lo largo de su trabajo en conjunto y apóyelos para que experimenten con soluciones.

Los adolescentes necesitan nuevos desafíos para expandir sus mentes y mantener el interés. Presénteles diferentes desafíos durante las actividades y ayúdelos a encontrar sus propias maneras de enfrentarlos. Apóyelos en la asunción de nuevos roles y responsabilidades y en la toma de liderazgo en las actividades cuando se sientan listos para ello.

La experimentación constituye una parte importante de la gestión de los desafíos. Favorezca espacios para intercambiar ideas, debatir soluciones y probar diferentes estrategias para lograr sus objetivos. Recuerde que experimentar significa que no siempre lograrán sus objetivos en el primer intento.

Cuando las cosas no salgan como esperaban, recuérdelos pensar en lo que aprendieron, en lugar de centrarse en lo que consideran un fracaso.

Aliente a los adolescentes todo lo posible. Observe cuando aprendan algo nuevo o hagan algo bien y asegúrese de que admitan sus propios logros. Reconozca sus esfuerzos, incluso cuando algo no salga perfectamente, y elogie su valentía y persistencia al enfrentar los desafíos.

Las estructuras y los apoyos deberán servir de balanza para los desafíos y la experimentación. No frustre a los adolescentes al dejarles asumir desafíos que sean demasiado ambiciosos para el tiempo y los recursos de que disponen. Ayúdelos a experimentar con las mismas ideas en una escala más manejable y anímelos a seguir probando nuevas formas de resolver problemas y de encontrar soluciones.

- ▶ Busque tareas que supongan desafíos y que atraigan las diferentes áreas de interés y capacidad de los adolescentes.

- ▶ Ofrezca espacio a los adolescentes para que experimenten con diferentes retos y actividades.
- ▶ Permita que los adolescentes cometan errores, e incluso que fracasen y se den por vencidos (o se tomen un descanso), pero, sobre todo, anímelos a aprender de sus experiencias y seguir adelante.
- ▶ Evite plantearles desafíos que les resulten demasiado abrumadores o les hagan sentirse muy desanimados o frustrados, e intervenga con apoyo si fuera necesario.

8. Improvisar y adaptarse

Deberá improvisar y adaptar las actividades de manera continua cuando trabaje con adolescentes. Tome su tiempo para comprender lo que los adolescentes quieren y necesitan de sus actividades conjuntas, y prepárese para hacer las cosas de manera diferente.

Es importante escuchar y observar de cerca a los adolescentes cuando trabajen juntos. Cambie o modifique las actividades si les parecen aburridas, confusas o frustrantes, y escuche sus sugerencias sobre cómo hacer las cosas de otra manera. Adaptar puede significar también hacer más de lo que funciona. Preste atención cuando los adolescentes disfruten de ciertos tipos de actividades, o deseen más tiempo para trabajar en cosas que les interesan.

Tenga en cuenta que no todos los adolescentes son iguales (su edad, habilidades, género y otros factores afectarán el grado de participación) y adapte las sesiones para que todos tengan la oportunidad de participar en actividades y decisiones. Agrupe a los adolescentes por edad, nivel de desarrollo, género o intereses (en caso de que tenga sentido en su contexto), y adapte las actividades para satisfacer sus necesidades. A medida que avancen, busque nuevas formas de plantearles desafíos y de desarrollar sus habilidades, e improvise con nuevos enfoques para estimular su curiosidad y creatividad.

Improvise y sea flexible. Realice actividades con enfoques distintos o pruebe un nuevo tipo de juego, ejercicio o actividad artística. Mejor aún, intercambie ideas con los adolescentes y observe qué ideas se les ocurre. Use los Diez Enfoques Clave, pero no se limite a ellos, y deje que la improvisación sea una forma de crear nuevas conexiones y descubrimientos.

- ▶ Observe a los adolescentes y consúlteles mientras trabajan juntos, y adapte las actividades para satisfacer sus intereses y prioridades.

- ▶ Adapte las actividades a la edad, el género y las capacidades de los adolescentes. Por ejemplo, si tienen bajos niveles de alfabetización, concéntrese en la música, el drama y otras actividades que no sean de texto, y modifique las actividades para diferentes grupos de edad para que resulten más cortas, más largas o más/menos complejas.
- ▶ Adapte las actividades para conocer nuevos contextos, como dar la bienvenida a nuevas niñas y niños, despedirse de los participantes que terminaron, o responder a eventos como cumpleaños, cambios en la situación humanitaria o cualquier otro aspecto que sea importante para los adolescentes.
- ▶ Prepárese para improvisar, busque nuevas actividades y escuche las sugerencias de los adolescentes para trabajar y divertirse juntos.



9. Establecer vínculos

Sentirse en contacto con los amigos, la familia, la comunidad y el mundo que los rodea es esencial para el bienestar de los adolescentes. Ayúdelos a construir estas conexiones cuando trabajen juntos.

Brinde a los adolescentes la oportunidad de conocerse entre ellos. Que se conviertan en amigos y se sientan parte de un equipo. Permita que surjan amistades cercanas de forma natural y ayude a todos a sentirse conectados y a trabajar bien juntos. Anímelos a incluir a otras niñas y niños en las actividades de su programa y a darles la bienvenida a todos.

Aliente a los adolescentes a que usen sus nuevas habilidades en comunicación y trabajo en equipo para construir mejores relaciones con amigos, familiares y otros miembros de la comunidad. Consúlteles para ver la forma en que desarrollan estas relaciones.

Ayude a los adolescentes a ponerse en contacto con los recursos y oportunidades que los rodean.

Anímelos a buscar materiales, espacio e información que puedan usar en sus proyectos y actividades, y a conectarse con miembros de la comunidad que tengan conocimientos y habilidades que puedan compartir, como la experiencia en las artes o las tradiciones culturales. Ayude a los adolescentes a que aboguen por recursos ante personas que puedan prestarles espacios o materiales, y a que colaboren con gerentes, comités directivos y organizaciones. Poner en contacto también significa preparar a los adultos para escuchar a los adolescentes, estar abiertos a sus puntos de vista y apoyar su trabajo.

Ponga a los adolescentes en contacto con servicios que respondan a sus necesidades esenciales. Asegúrese que sepan dónde y cuándo pueden encontrar apoyo, especialmente alimentos, agua, suministros esenciales, atención médica y oportunidades de educación. Aprenda a reconocer a las personas con necesidades específicas, como los adolescentes que están separados de sus padres, los afectados por la violencia y aquellos que necesitan atención de salud mental, y tome medidas para conectarlos con los servicios adecuados.

- ▶ Ayude a los adolescentes a conocerse a través de la capacitación en equipos, proyectos grupales y actividades divertidas, y permita que surjan amistades de forma espontánea.
- ▶ Comuníquese con los miembros de la comunidad que puedan compartir habilidades y conocimientos valiosos con los adolescentes,

y enséñeles acerca de su historia, herencia y cultura.

- ▶ Brinde oportunidades a los adolescentes para que colaboren con adultos a través de comités directivos, exposiciones comunitarias, eventos y proyectos.
- ▶ Proporcióneles información sobre los problemas que les interesen y póngalos en contacto con cualquier servicio que puedan necesitar.



10. Aprovechar lo positivo

Incluso en las circunstancias más difíciles, los adolescentes disponen de recursos y fortalezas que pueden aprovechar. Durante las sesiones conjuntas, anímelos a centrarse en los aspectos positivos de sus vidas y trate de crear un ambiente divertido y creativo para trabajar juntos.

Es posible que los adolescentes tengan más

No hacer daño

Lo más importante que debe recordar al trabajar con adolescentes es No hacer daño. Eso significa asegurarse de que las niñas y los niños no se vean perjudicados involuntariamente por su trabajo conjunto. Por ejemplo:

- ▶ Presionar a los adolescentes para que hablen sobre experiencias angustiosas de la vida, para que participen en actividades en las que se sienten incómodos o para que asuman roles para los que no se sienten preparados, puede molestarlos o avergonzarlos e incluso hacer que se marchen.
- ▶ Poner a los adolescentes a cargo de suministros valiosos podría situarlos en riesgo de robo o de enojo por parte de sus compañeros si perdieran artículos o los dañaran.
- ▶ Organizar actividades mixtas de género en culturas donde las niñas y niños adolescentes están estrictamente segregados puede estigmatizar a los participantes y resultar en castigo por parte de sus familias o comunidades.
- ▶ La creación de espacios de actividades en lugares que a los adolescentes les resulte complicado llegar podría exponerlos a peligros en el trayecto (por ejemplo, robo, minas, asaltos).
- ▶ Alentar a los adolescentes a hablar públicamente sobre temas controversiales en lugares donde existe una tolerancia limitada a la libre expresión podría ponerlos en peligro.

Independientemente de lo que haga con los adolescentes, considere en primer lugar los riesgos potenciales y asegúrese de no exponerlos a daños.

habilidades y fortalezas de las que ellos mismos creen. Ayúdelos a reconocer las formas en que contribuyen a sus familias y comunidades, y cómo cuidan de sí mismos y de los demás a su alrededor. Ayúdelos a reflexionar sobre sus habilidades y fortalezas, y a que exploren formas en que puedan usar su creatividad y energía para resolver problemas, contribuir con nuevas ideas y construir comunidades pacíficas.

Aliéntelos a centrarse en lo que tienen, en lugar de lo que carecen. Hay personas a su alrededor que pueden apoyarlos, recursos que pueden usar y oportunidades para aprender. Ofrezca algunos ejemplos mostrando lo que se puede hacer incluso cuando los suministros y el equipo son limitados y las condiciones difíciles.

Trate de crear una atmósfera positiva para su trabajo conjunto. Concéntrese en divertirse, ser creativo y en tomarse un descanso de las preocupaciones y del estrés. Demuéstreles que es posible tener experiencias positivas incluso en situaciones difíciles y que se pueden divertir y reír juntos. Pruebe nuevas actividades, converse sobre ideas diferentes, asuma riesgos y sobre todo, disfruten de su tiempo juntos.

Aprovechar lo positivo no significa pretender que las dificultades no existen. Los adolescentes, especialmente en épocas de crisis, enfrentan pérdidas y privaciones muy reales y difíciles de dejar a un lado. Si las niñas y los niños quieren hablar sobre experiencias y sentimientos negativos, permítaselo. Respete en todo momento sus emociones o estados de ánimo; no los obligue a sonreír, reír o pretender sentirse felices cuando no es el caso. En lugar de ello, hágales saber que cuentan con su apoyo.

En la medida de lo posible, intente crear un espacio acogedor y alegre para que las y los adolescentes trabajen juntos y aliéntelos a aprovechar los aspectos positivos de sus vidas.

- ▶ Ayude a los adolescentes a reconocer y desarrollar sus fortalezas y habilidades.
- ▶ Aliente a los adolescentes a identificar los recursos que tienen a su alrededor, en especial a las personas que pueden ayudarlos, los materiales que pueden usar y la información de la que pueden aprender.
- ▶ Construya ambientes divertidos y positivos para su trabajo en grupos e intente dejar de lado sus frustraciones y preocupaciones.
- ▶ Aliente a los adolescentes a jugar, reír y divertirse, pero respete sus emociones y no los

obligue a pretender que son felices cuando no lo son.

- ▶ Sea positivo y alentador, y hágales saber que usted está allí para apoyarlos.

No se rinda

Trabajar con adolescentes puede llegar a ser un reto. En ocasiones, puede parecer que no se está avanzando y que los adolescentes no se benefician realmente (o disfrutan) de su trabajo conjunto. Pero no se rinda. Puede llevar tiempo hasta que los adolescentes se sientan cómodos y confíen en usted, especialmente en circunstancias difíciles.

Sea paciente. Continúe acercándose a las y los adolescentes, aliéntelos a participar en las actividades y hágales saber que usted está allí para ellos. Recuerde que incluso el adolescente más retraído o más problemático puede beneficiarse de su trabajo de una manera que usted no puede ver. Siga apareciendo y siga mostrándoles que le importan.

Asegúrese de reconocer cuándo necesita apoyo y solicítelo. Trabajen juntos como facilitadores y coordinadores de programas para ayudarse mutuamente, compartir información sobre lo que funciona o no y resolver cualquier problema que surja. Recuerde que el trabajo que está haciendo plantea desafíos y que solicitar apoyo no significa que haya fracasado. Intente aprender de sus experiencias y no sea demasiado duro consigo mismo.

Y, sobre todo, trate de disfrutar de su tiempo con los adolescentes. Deje de lado sus propias preocupaciones y dificultades y mantenga el sentido del humor cuando las cosas no salgan según lo planeado. Tómese tiempo para entrar en contacto con las y los adolescentes para reír, divertirse y ser creativos. Y no olvide lo mucho que puede aprender de los adolescentes cuando trabajan juntos.

Usar los Diez Enfoques Claves

En su lectura de la guía y las herramientas de la Guía Básica, la Guía del coordinador de programa y la Guía del facilitador, verá recordatorios sobre la importancia de utilizar uno o más de los Diez Enfoques Clave. Ello le ayudará a gestionar su intervención con el Kit para adolescentes y a trabajar con adolescentes en sus Círculos de Adolescentes.